



Universität Bielefeld

Fakultät für Soziologie

Forschungsschwerpunkt  
Entwicklungssoziologie

Sociology of  
Development Research  
Centre

Universität Bielefeld - Postfach 100131 - 33501 Bielefeld, Germany / Telefon (0521)  
106-4650/4221, Fax (0521) 106-2980  
<http://www.uni-bielefeld.de/sdrc>, E-Mail: [sdrc@uni-bielefeld.de](mailto:sdrc@uni-bielefeld.de)

## Working Paper N° 340

Jugar en la primera liga.

Planes y visiones de la política brasileña como gran  
potencia

Johannes Augel

Bielefeld 2001

ISSN 0936-3408



El Brasil es según la canción nacional "un gigante por naturaleza" y [su] futuro se refleja en esta grandeza<sup>1</sup>. Varias olas de modernización han transformado a este país desde los años 1930, de un país netamente agrario en un "país de desarrollo emergente"<sup>2</sup>. La acelerada modernización desde la dictadura militar a partir de 1964 y, aún más intensamente, desde el cambio neoliberal de los presidentes Collor de Mello (1990-1992) y Fernando Henrique Cardoso (desde 1995) tiene como objetivo, transformar el país en un "global player": Existe el convencimiento que el Brasil debe llegar a ser capaz de competir a nivel internacional o tendrá que despedirse de su futuro. Un plan estratégico a largo plazo tiene previsto "transformar el país, partiendo de la actual situación como rival mediano (que, visto internacionalmente, juega en la segunda liga), en un competidor serio dentro de la economía globalizada y subir a la primera liga de las naciones industrializadas" (Velloso 1998:10, 16).

El ex presidente José Sarney (1985-1990) habla de una "racional tomada de conciencia del destino mundial del Brasil"<sup>3</sup> (Sarney 2000), que con las festividades conmemorativas del quinto centenario desde la llegada de los portugueses (22.04.1500) tenía que recibir un nuevo impulso patriótico. Celso Furtado, el "gran señor" de las ciencias económicas en el Brasil, historiador y ex político en el campo de la economía, plantea la pregunta de la globalización y exclusión del país y de su "futuro como

---

<sup>1</sup> "Gigante pela própria natureza, és belo, és forte, impávido colosso, e o teu futuro espelha esta grandeza...", texto de Joaquín Osório Duque Estrada (1870-1927), música de Francisco Manoel da Silva (1795-1865).

<sup>2</sup> Superficie 8,5 millones de km<sup>2</sup>; 166 millones de habitantes; PNB 801,7 mil millones US\$ (1997), 760 mil millones US\$ (1998), de los cuales el 36% corresponde a la industria; exportaciones 53 mil millones US\$ (1997), de las cuales 38 mil millones corresponden a productos elaborados y semielaborados; PNB per cápita 4.720 US\$ (1997), 4.570 US\$ (1998), 4.420 US\$ (1999) (datos según el informe sobre el desarrollo mundial del Banco Mundial), 3.200 US\$ en mayo de 2000 (según el Dresdner Bank, Lateinamerika: Perspektiven 5/2000); paridad de fuerza de compra 6.317 US\$/habitante (1999; informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001 del Banco Mundial). En el grupo de los países emergentes, Brasil está en segundo lugar en cuanto a existencia y afluencia de inversiones directas del extranjero - después de China, que con gran diferencia está en el primer lugar (BM, UNCTAD; DAC; según DIE - Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (ed.), Analysen und Stellungnahmen 2/2000).

<sup>3</sup> "uma racional tomada de consciência do destino mundial do Brasil". En adelante se traducirán todas las citas sin mayores comentarios.

nación, que podrá participar en la organización y estructuración del futuro de la humanidad" (Nolasco 1997:107).

El "foro nacional" (Velloso 1998), un gremio de pensadores del gobierno y del campo de la economía, presenta un "modelo de producción especializada de primerísima calidad", programas, en los que el país debería basar su desarrollo. Como condición previa para estas metas en el futuro será necesario hacer progresos en la educación y la formación profesional de las personas (human capital), lograr un manejo sustentable de los recursos naturales y el dominio de determinadas tecnologías altamente especializadas. "Reforma o caos" era el diagnóstico de Helio Jaguaribe ya en 1989.

Este artículo pretende proporcionar una interpretación crítica de las probabilidades de éxito del Brasil para lograr dar el gran salto hacia adelante. A igual que Velloso parto de la base que para alcanzar la capacidad de competencia del Brasil se precisan profundas y amplias reformas sociales (Velloso 1998b). El ex ministro de planificación en realidad teme el peligro de la exclusión social, la desigualdad social cada vez más acentuada y un dramático nivel de desocupación y remite a algunas líneas históricas de desarrollo para explicar las condiciones estructuralmente desventajosas del país. Según su pronóstico (1998b:56), el Brasil necesitará un plazo hasta el año 2020 para alcanzar un nivel aceptable en su producto nacional bruto y su capacidad tecnológica innovatoria, que le asegure su lugar como país emergente. También Celso Furtado (1999:-10) considera que la rápida internacionalización de ámbitos decisivos de la economía son la causa para la "concentración del poder económico y la exclusión social".

Hay dos aspectos que cuestionan cada vez más la visión oficial del desarrollo: La creciente importancia del saber (Evers 1999, 2000) en todo el mundo y su concentración en las sociedades industriales y al mismo tiempo el peligro de mayores discrepancias entre el estado de desarrollo de los países aumentan el riesgo del Brasil de desvincularse cada vez más de los países industriales ricos. Como segunda fuente de peligros para llegar a ser una sociedad moderna se considera el hecho de que la práctica política tienda a seguir excluyendo a la mayoría de la población brasileña de la "modernidad".

El objetivo del presente estudio es intentar señalar líneas de la evolución de este fraccionamiento de la sociedad y

también condiciones, bajo las cuales el país puede llegar a realizar su meta declarada de jugar en la "primera liga" de los países industriales. Pienso que este probable éxito no sólo basa en la capacidad de participar en el desarrollo tecnológico, sino también, de dar forma a estructuras sociales, en las que sea posible disminuir, en un proceso de negociación, las discrepancias sociales existentes dentro de una medida aceptable para el futuro.

### **Las festividades del quinto centenario como juramento declarativo**

Mientras que la Conferencia Episcopal en el Brasil llamaba en vano a no celebrar el quinto centenario del "descubrimiento" por parte del Portugal e invitaba a la población a reflexionar sobre la evolución histórica del país, los indios y el movimiento de los campesinos sin tierras (MST; vea Bröckelmann), que hacían sus demostraciones y obstaculizaban las celebraciones oficiales en Porto Seguro<sup>4</sup>, parecen haber logrado bastante más efectivamente este propósito. Los abusos de la policía militar contra los demostrantes que protestaban desencadenaron una ola de indignación, tuvieron como consecuencia la renuncia del presidente de FUNAI (Fundación Nacional del Indio), Carlos Federico Marés, y el despido de Rafael Greca, el Ministro de Deportes y Turismo y presidente de la comisión que organizaba los festejos del quinto centenario (Público, 28.4.2000). "Parece que ocurrió en una semana lo que había sucedido en los últimos quinientos años", dijo Marés (João Carlos Teixeira Gomes en: A Tarde, 23.4.2000). Sea como fuere, si fue "descubrimiento", "hallazgo" o - como dicen los indios - "invasión" del país por los portugueses o fue "encubrimiento" (Peres 2000): los festejos mostraron un país dividido, que no ha logrado superar la tradicional marginalización de la mayoría.

Sarney (2000) aún había relacionado las perspectivas de un nuevo auge patriótico con el aniversario; los sucesos, en cambio, causaron gran consternación en los políticos y el

---

<sup>4</sup> Ciudad cerca del lugar donde llegaron los portugueses por primera vez; actualmente es un centro turístico. Los pataxó, que viven junto al Monte Pascual, se consideran los descendientes de aquellos indios, que los portugueses vieron al llegar a la playa. Miles de indios de todo el Brasil y muchos grupos y representantes de la población subprivilegiada llegaron al lugar de las celebraciones del quinto centenario para hacer allí sus demostraciones.

público en general. No era que ahora "la brutalidad habitual de quinientos años" (Waldir Pires en: A Tarde, 23.4.2000) ya fuera imposible sin castigo o los políticos y la policía pretendieran una igualdad o emancipación fáctica o jurídica del número relativamente pequeño de indios (A Tarde, 27.4.2000); lo nuevo y decisivo era la pregunta, si es y cómo es posible vencer las discrepancias sociales del país, por las que la mayoría sigue pobre y excluida. Y esto, no por motivos morales o legalistas, sino como condición previa para llegar a ser un estado moderno, que - sin un amplio consenso social, que abarque a la mayoría de la población - es impensable. En un país donde la sociedad oficial se festeja a sí misma y su propia visión de la historia como en un estado de sitio bajo protección militar, mientras los encargados del orden pisotean la Constitución con sus botas militares, como si el presidente elegido democráticamente fuera "el general en servicio de la dictadura" (Pires, ibid.), allí faltan las condiciones básicas de una sociedad moderna.

También las cifras oficiales confirman esta imagen. Coincidiendo con las festividades del quinto centenario, el Servicio Federal de Estadísticas del Brasil (IBGE 1999) publicaba una colección de indicadores de desigualdad social. Con un analfabetismo promedio del 13,8%, los blancos equivalen al 8,4%, los negros, en cambio, llegan al 21,6% y los mestizos al 20,7%. El analfabetismo funcional de los negros y mestizos es del 40%, el de los blancos, en cambio, del 22,7%. De los más acomodados, es decir, las familias con cinco o más salarios mínimos como entrada mensual, el 15% son blancos y sólo el 3% son negros y mestizos. João Ubaldo Ribeiro (1998), el escritor brasileño más renombrado después de Jorge Amado, acusa al presidente de estado y sociólogo, Fernando Henrique Cardoso, por su cinismo y su distancia de la realidad, un "presidente de un pueblo que vive en la miseria y tiene la distribución de ingresos más desigual del planeta".

Y eso que el presidente Fernando Henrique Cardoso no parece vivir tan fuera de la realidad. En su discurso solemne hacía un llamamiento para que el "Brasil se libere de las ataduras del atraso económico y, con la democracia como compás, emprenda el camino de la inclusión social"; y ya veía "llegar el momento de dar vuelta la página de la historia del Brasil, en la cual dice exclusión" (Público, 23.4.2000), cuando la policía militar, con sus porras y gas lacrimógeno, ahogaba todas las protestas en aquellos festejos en Porto

Seguro y sus seguidores alababan la brutalidad del procedimiento, mientras él mismo - como decían los informes - se encaminaba con sus invitados escogidos al banquete del Hotel Vela Branca.

### **Raíces históricas de la desigualdad**

No se trata de afirmar que la desigualdad tiene raíces históricas; eso es banal y se podría entender como intento de historizar las causas. Pero quiero mostrar más bien que la estrategia de la exclusión de la mayoría tiene tradición y que las élites siempre han definido el bienestar de la nación, basando en el propio bienestar personal.

Mientras los investigadores del futuro, Kahn y Wiener (1968: 230), aún consideraban imprescindible que Latinoamérica "destaque sus diferencias con la civilización norteamericana protestante, comercial y agresiva, porque de no ser así, la podría devorar sin problemas", actualmente, la estrategia que ofrece la única seguridad para no ser devorada es exactamente opuesta, vale decir, hacer progresar la modernización lo más rápidamente posible. Y se estima que son tres los factores del éxito, de los que el país no cumple a lo menos dos hasta el momento: una "nueva forma de sociedad multirracial" y "una revolución social eficaz" (i-bid.). Mientras que la población de origen africano en los EEUU ha experimentado progresos muy notables en su ascenso social desde los años 60, en el Brasil no se puede hablar de una "revolución social", ni para ellos ni para la masa de los pobres en general.

Los pronósticos de Kahn y Wiener causaron indignación entre los analistas de la economía brasileña (Simonsen 1974:20), pero fueron acogidos positivamente por los militares muy conscientes de la modernización. El "pronóstico escandaloso" (ibid.:24) de las diferencias cada vez más grandes en los ingresos tuvo la consecuencia que respondieran con represión social muy dura y la estrategia progresista del "milagro económico brasileño", de modo que incluso el respetado político y economista Mário Henrique Simonsen se mostrara optimista, diciendo "que el modelo económico seguido por el Brasil en los últimos años muestra que el círculo vicioso de la pobreza relativa puede ser vencido por un país en desarrollo" (Simonsen 1974:26).

Ariano Suassuna (2000) señala que la sociedad brasileña acepta con gran normalidad los abusos policiales y la tortura, ya que estos desmanes siempre afectan a los pobres, los negros y los marginalizados. "Porque durante cuatro de los cinco siglos de la dominación "blanca" en el Brasil, la tortura no sólo se toleraba o permitía, sino que se ordenaba por ley y en documentos oficiales, definiendo incluso minuciosamente el número de azotes y otros castigos mayores en contra de los esclavos".

La incapacidad de promover el desarrollo frecuentemente se asocia con la herencia de la esclavitud. La abolición no tuvo como consecuencia la integración, sino empeoró la situación de los ex esclavos. "La princesa se olvidó de firmar nuestra libreta laboral", comenta con mofa el poeta afrobrasileño Paulo Colina (Augel 1988:25).

El convencimiento de que la esclavitud no es compatible con la modernidad que se persigue se refleja en la posición defendida en 1884 por el abolicionista Joaquim Nabuco (1849-1910). En una de sus obras más conocidas, *O abolicionismo* (ed. inglesa 1977:102-103), define la esclavitud como un crimen no sólo contra los seres humanos, sino también en contra de la sociedad, que la practica y permite. Según él, la esclavitud impide el desarrollo económico a igual que la creación normal de la familia en las capas sociales más importantes del país y crea un entorno hostil, que destruye todos los brotes positivos. Nabuco subraya las consecuencias psíquicas hasta en el vocabulario: las personas se vuelven "piezas", los niños pasan a ser "crías" etc. Por este motivo Nabuco califica la "africanización" del Brasil como una vergüenza. Su sueño era un país como el Canadá o Australia, con "sangre caucásica", "enérgico y sano". Con esto el abolicionista Nabuco, a igual que la mayoría de sus contemporáneos, tampoco se escapa de la simplificación racista de considerar menguada la capacidad de desarrollo de su país por la influencia africana.

Al festejar el centenario de la abolición de la esclavitud (1988), muchas publicaciones trataron de plantear una imagen más diferenciada - además de muchas idealizaciones - de la población y la influencia afrobrasileña. Mas un análisis de las telenovelas (Araújo 1999) mostradas en el Brasil desde 1963 hasta 1997, vale decir, de uno de los programas más populares y, por su alto índice de audiencia, más importantes de la televisión brasileña muestra que persiste el ideal del

blanqueamiento, el deseo de imitar y practicar modelos europeos y norteamericanos y una escasa disposición a aceptar la herencia étnica y cultural africana.

### **Indios, negros<sup>5</sup> y trogloditas**

Actualmente, la herencia indígena casi no existe en la conciencia de los brasileños. Los cerca de cinco millones de indígenas de hace quinientos años atrás, que hoy en día ya se han reducido a unos 250.000, son considerados más como parte de la naturaleza que como seres humanos integrados a la sociedad e interesan muy poco, mientras no impidan el "progreso" (p.ej. en forma de especulaciones de tierras y en la minería). Una discusión iniciada en 1908 por el entonces director del Museu Paulista, Hermann von Ihering (1850-1930), en la cual presentaba a los indígenas del sur del Brasil como impedimento en el camino hacia el progreso, recomendando su exterminio, condujo en 1910 a la fundación del Servicio de Protección Indígena (S.P.I.; Gagliardi 1989:20). Hasta entonces, la misión había sido la única forma habitual de contacto regular con la población autóctona, que en general no había impedido su exterminio ni la expropiación de sus tierras. A mediados del siglo XIX el historiador Francisco Adolfo Varnhagen (1810-1878) contribuyó decisivamente con varias de sus obras a crear la imagen del indígena flojo, astuto, traidor y antisocial, lo que justificaba entonces el uso de violencia en contra de los "salvajes" (ibid.:36s.). En esta imagen tampoco calzaban los negros y menos aún las constantes rebeliones relacionadas con ellos. El ideal era una monarquía civilizada, pacífica, como estado étnica y políticamente uniforme, es decir, según el modelo europeo. La impunidad en caso de crímenes contra los indígenas fue adoptada - sin interrupción - por la república en 1889.

El hecho de que J.B. Monteiro Lobato (1882-1948) creara la figura del Jeca Tatu, el provinciano perezoso e indolente (1919), es especialmente grotesco para él como nacionalista de izquierda y por su gran influencia, especialmente trágico

---

<sup>5</sup> La palabra "negro" se usa despectivamente en el Brasil, pero también y ante todo como una autocalificación orgullosa.

para la conciencia de los brasileños.

Uno de los grandes escritores del Brasil, Euclides da Cunha (1866-1909), quien participara como corresponsal en la guerra de exterminio en contra de los campesinos en el interior de Bahía, que terminó en 1897 con la destrucción de Canudo, y su obra *Os Sertões*<sup>6</sup> publicada en 1902 han promovido muchísimas interpretaciones y controversias a lo largo del siglo XX. El peruano Mario Vargas Llosa con su novela *La Guerra del fin de Mundo* (1981) escrita según el modelo de Euclides da Cunha y las múltiples traducciones del original hechas en muchos países permiten ver la importancia que esta "epopeya nacional" tiene más allá del Brasil. La guerra de exterminio en contra de campesinos subyugados, fanatizados conmovió la imagen de un país, que se consideraba como pacífico y amable, y la declaración tan citada de Euclides da Cunha "el habitante del sertão es ante todo una persona fuerte"<sup>7</sup> ponía en duda la imagen del troglodita provinciano débil de carácter y también la arrogancia de los modernos habitantes de las ciudades. A igual que en el caso de la violencia en contra de los indígenas (y las mujeres) que menciona Bennholdt-Thomsen (1985), aquí hay ejemplos de dudas y consideraciones en contra del enfoque de una civilización lineal de la humanidad (Elias).

Según el traductor de la obra al alemán, la guerra en el sertão y su autor buscaban, respuestas a la pregunta de la inclusión de la masa de los pobres en la sociedad, "los habitantes del miserable poblado ..., que antes [durante la guerra de Canudos] habían sido difamados como *jagunços*, es decir, como bandidos, y ahora, que estaban muertos, eran declarados conciudadanos e integrados a la nación" (Zilly 1994:759, 760).

### **Causas del estancamiento**

Paralelamente a las desigualdades sociales del país y las discriminaciones condicionadas social y étnicamente existían los grandes contrastes regionales y un desarrollo unilateral, que sólo concernía a ciertas partes del país y a una delgada capa de la élite. São Paulo y el sur del país habían

---

<sup>6</sup> En el Brasil se publicaron más de 40 ediciones de esta "epopeya nacional". El libro fue traducido a una docena de idiomas.

<sup>7</sup> O sertanejo é ante de tudo um forte.

ido registrando éxitos en el desarrollo ya desde los años 30; por otro lado, grandes partes del país recién comenzaron su desarrollo a partir de los años 70, pero la región problema propiamente tal es realmente el nordeste. Desde 1624 hasta después del Tratado de Paz de Westfalia, el nordeste del Brasil en verdad había sido, para los holandeses, un importante escenario secundario de la así llamada Guerra de los 30 Años, prácticamente una primera guerra mundial, ya que las potencias europeas trataban de redefinir sus territorios y dominios en Europa y en todo el mundo. David Landes (1999:306) considera que las diferencias de desarrollo entre América del Norte y del Sur realmente fueron menores durante el período colonial que hoy en día, y no cree "que habrá una rápida igualación a las condiciones de las repúblicas norteamericanas" (ibid.).

También Landes ve la relación entre la estructura social desfavorable y los problemas de desarrollo. Remite a la gran hipoteca de la sociedad dividida en "una pequeña capa privilegiada de terratenientes y una gran masa de trabajadores pobres, dependientes, quizás incluso esclavos no libres - es decir, en una escuela de pereza (o derroche) y un abismo de desesperación" (1998:307). También menciona (p. 150) la beatería, el fanatismo y la idea de la pureza de la sangre como causas para la decadencia del Portugal, un factor, que también se puede atribuir a la colonia portuguesa del Brasil, donde la persecución de los judíos, los nuevos cristianos y otros disidentes ocurrió en forma tan drástica como en la "madre patria" (Novinsky 1972), produciendo un "proceso de autodesmontaje" de cualquiera intención innovativa (Landes, ibid.). Según Demand 1994 (p. 187), también Richard Morse hace referencia en 1982 a este aislamiento y las medidas preventivas en contra de movimientos religiosos y científicos en el siglo XVI y en esta actitud ve una importante diferencia con Norteamérica.

Aún en 1785 (y antes de recibir un poco más tarde en el Brasil el epíteto de "la loca"), la reina del Portugal, María I, había reiterado la prohibición de establecer manufacturas en el Brasil. Hasta la apertura de los puertos en 1808 tampoco estaba permitido el comercio, no había ningún colegio de educación superior y menos aún, una universidad. Estas medidas estaban destinadas a combatir una eventual revocación de la tradicional división del trabajo entre la colonia y la "metrópoli". Con ello se intensificaba aún más la orientación en las materias primas agrícolas y mineras instaurada por el régimen esclavo (texto del edicto

en Alves Filho 1999:116).

### **Manifiesto antropofágico**

Los esfuerzos por vencer la dependencia de Europa y el estancamiento social también provenían de otro lado. La discusión sobre la obra de da Cunha en el Brasil - un país de analfabetos, que ciertamente sólo contaba con muy pocos círculos elitarios - promovió que los brasileños tomaran conciencia de sí mismos. ¿Cómo era posible imaginarse modernidad en un país con un retraso general y una población de provincianos trogloditas, de negros recién liberados de la esclavitud e indios en la selva? Unos fanáticos miserables, alejados de todo progreso, gente que vivía en las circunstancias más adversas habían resistido a los ejércitos más modernos hasta el propio aniquilamiento. "El carácter mestizo del pueblo y la cultura, que hasta entonces se había interpretado como defecto y había impulsado a generaciones de intelectuales brasileños al pesimismo y al odio de sí mismos, ahora era interpretado como una ventaja y un factor enriquecedor" (Zilly 1994:764).

Con esto da Cunha prepara la discusión, que veinte años después de la publicación de su libro en la "Semana del arte moderno" de São Paulo (11 - 18 de febrero de 1922) condujo a un nuevo intento de emancipación y separación del modelo europeo. Era un esfuerzo, más allá del área del arte y la literatura, por comprender a la sociedad creada a raíz de la creciente industrialización y urbanización como una creación nacional independiente y no como un producto o una sombra de Europa. Ante todo Oswald de Andrade (1890-1954), escritor y comunista militante, creó una base cultural para el nacionalismo brasileño. Su definición de la "antropofagia" implica el devorar la cultura adoptada de Europa para modificarla y transformarla en la propia. Con la figura del Macunaíma, el "héroe sin carácter" (1928) de Mário de Andrade (1893-1945), se rompe por primera vez con la influencia de la tradición literaria europea.<sup>8</sup>

El movimiento artístico y literario del modernismo se

---

<sup>8</sup> La intención de la Semana del Arte Moderno (1922) y el siguiente movimiento de la "antropofagia" podrían interpretarse como programa opuesto al convencimiento de Malinowski expresado poco tiempo antes en el prólogo de sus "Argonautas", donde afirma que la cultura de los "salvajes" está condenada a desaparecer (sin pretender construir una relación causal): la cultura europea es "devorada" e integrada en una nueva creación.

comprende a sí mismo como garantía y vanguardia de la modernización social del país. Al presentar a la figura de *Macunaíma* y el movimiento de la antropofagia como ejemplos, define a la nación naciente como una síntesis de culturas y "razas" diferentes y al arte, como la instancia responsable de la independencia nacional en vez de la imitación de modelos europeos practicada hasta entonces. De la incorporación antropofágica de lo tradicional, de la fusión y acción combinada de las tres culturas heterogéneas de los indios, los europeos y los africanos se origina una cultura nueva, independiente y propia, que a su vez crea una identidad brasileña propia. La urbanización y la industrialización, el proletariado y la capa media en formación conducen a una renovación social desde las propias raíces y sobre la base de la heterogeneidad.

Jugar en la "primera liga" también significa que la segunda, es decir la nacional o quizás también la latinoamericana se vuelva una liga de rango secundario. Si el nordeste tan pobre es "una isla dos veces más distante que Australia" (Farhat 1966)<sup>9</sup> y la pequeña ciudad colonial de Cachoeira (a una hora en bus desde Salvador) está "más distante del resto del Brasil que Paris", como mi ex colega (1971) de la Universidad Federal de Bahía, don Cid Texeira, me explicaba la élite local tan conciente de la modernización de la antigua capital del Brasil, entonces eso no sólo implica la voluntad para integrarse en un sistema de valores unitario, el "moderno", sino señala el problema de una eventual diferenciación en la unificación.

### **Lucha contra la ideología racial y la apología del imperialismo**

Más o menos en este tiempo se divide la discusión sobre la identidad y el "carácter nacional" en corrientes y escuelas, en las que los pesimistas y los optimistas se enfrentan en forma más o menos irreconciliable (Klinger 1990). Mientras algunos consideran que el "mestizaje" es la causa de la ruina, otros creen que la capacidad para mezclarse y la

---

<sup>9</sup> Farhat se refería a la distancia temporal por la deficiente infraestructura de entonces, pero evidentemente también veía las relaciones sociales y políticas (p.ej. p. 141ss.), en un tiempo, en que los militares preferían soluciones tecnocráticas. También cita la visita de Walt W. Rostow en el nordeste (1964), quien - en su "modelo de las etapas" del desarrollo económico (1960:153) - había diagnosticado que el desarrollo del país estaba en plena marcha (Farhat 1966:151).

"democracia racial" son una condición previa esencial para la sobrevivencia de la gente.

En la publicación del censo de 1920, Oliveira Vianna celebra el creciente "blanqueamiento" de la población como una señal positiva (Enders 1997:203). En el prólogo de la segunda edición (1941) de su obra sobre el desarrollo del pueblo brasileño (Vianna 1933), en cambio, el autor se defiende de las inculpaciones y críticas, en el sentido que habría sustentado la tesis de la superioridad de la "raza germana".

En 1931, el médico bahiano Thales de Azevedo (1904-1995), posteriormente también conocido como antropólogo, escribe un artículo sobre "razas humanas superiores e inferiores", dirigiendo un ataque en contra de un médico en Río de Janeiro y la progresiva ideología racial en todo el mundo (Brandão 1993:53). Poco tiempo después, Gilberto Freyre (1900-1987)<sup>10</sup> llegó a tener influencia decisiva en la superación teórica de la autoimagen de carácter racial imperante en el Brasil. Fue discípulo de Franz Boas (1858-1942; vea también Enders 1997:203) en la Columbia University y a través de este profesor comenzó a enfocar las diferencias básicas entre la "raza" y la cultura de los africanos y sus descendientes en el Brasil, y sobre esta diferencia basó su obra *Casa grande & Senzala* publicada en 1933 (1933:XII), "la obra más importante de la cultura brasileña" en los ojos de su crítico Darcy Ribeiro (1980:96).

La imagen positiva de Freyre de una sociedad basada en la mezcla de diversas etnias y culturas en regiones tropicales, e incluso la estilización de la "mezcla racial" como oportunidad y como una perspectiva de sobrevivencia de la humanidad, en 1933 representaba el polo opuesto de la ideología nacional-socialista de la pureza racial. Después de la Segunda Guerra Mundial y el exterminio de millones de personas, la UNESCO presentó las experiencias de mezcla étnica y "democracia racial" del Brasil como un modelo positivo, del cual se pensaba que había logrado superar el racismo, desarrollando en forma ejemplar una imagen pacífica de convivencia orientada en el futuro. Por intermedio de Alfredo Métraux, la UNESCO inició un amplio proyecto de investigación con un programa de intercambio entre universidades norteamericanas e institutos de investigación en las ciudades brasileñas con la influencia africana más fuerte, como Recife, Salvador y Río de Janeiro. De esta

---

<sup>10</sup> Ref. a la persona y biografía de G. Freyre, vea Enders 1997.

iniciativa surgieron muchos trabajos de Thales de Azevedo, L.A. Costa Pinto, Charles Wagley, Harry William Hutchinson, Donald Pierson, Marvin Harris y otros (Leeds 1970). También para Roger Bastide, Florestan Fernandes, Manuel Diégues Junior, Anthony Leeds y muchos otros, el Brasil se volvió un laboratorio para sus intereses teóricos y experiencias empíricas.

?Es Freyre un historiador que anticipa las actuales ideas de "hibridación" y "global mélange" (Pieterse 1994) como característica esencial de una futura sociedad mundial, o es el ideólogo de una ideología de justificación del colonialismo y racismo (Enders 1997), quien - bajo el manto del "lusotropicalismo" y la democracia racial" - vende una política colonial fascista como desarrollo civilizatorio? Freyre presenta la imagen de una sociedad patriarcal; idealiza la esclavitud y el desprecio por el ser humano en nombre de una simbiosis culturalista.

"El Imperio Portugués de los Mares"<sup>11</sup>, en el que el pequeño país inicia una nueva época de la historia universal mediante "la invención del colonialismo" (Daus 1983), muy pronto se derrumbó: los portugueses dominaron sólo muy corto tiempo el escenario mundial; ya en el siglo XVII tuvieron que entregar su liderazgo a los holandeses, ingleses y otros rivales. "Pero las élites de ambos países [Portugal y Brasil] construyeron una historia mítica, el lusotropicalismo del nuevo estado brasileño y del colonialismo portugués de Salazar y Caetano con sus ideas de las barreras étnicas inexistentes y de la mezcla feliz y la capacidad del Portugal de fundar paraísos humanistas, y Brasil como prototipo de este proceso" (Almeida 2000).

### **Plus ça change ...**

El Brasil logró su independencia en 1822, sin revolución, en una transición conservadora del reinado del padre, João VI, al hijo, Pedro I y con las mismas élites nobles y burguesas. La monarquía y la esclavitud perduraron. La identificación del país entre vanguardia europea e imperio tropical fue postergada. Al final del imperio (1889) tampoco se produjo una revolución social. En un análisis de la situación de clases en tiempos de la declaración de la república que

---

<sup>11</sup> "The Portuguese Seaborne Empire", título de una obra estándar de Charles R. Boxer, 2a edición, Nueva York: Knopf, 1975

lleva el drástico título "Os bestializados", Murilo de Carvalho (1987) ha mostrado cómo, contrariamente a las afirmaciones sobre la soberanía del pueblo, existía la manipulación y el desprecio de la clase gobernante. La actitud aristocrática elitista de la clase alta frente a la masa del pueblo continuó y pasó sin quiebres del tiempo colonial al imperio, y del imperio a la república. "César - el héroe y la caricatura - baja los peldaños del palacio y se dirige al pueblo para así evitar mejor, en un espectáculo aclamatorio, la soberanía que actúa desde abajo hacia arriba" (Faoro 1976:738).

En su manifiesto de mayo de 1930, Luis Carlos Prestes<sup>12</sup>, uno de los militares y políticos brasileños más prestigiosos de su época, quien cuatro años más tarde entraba al Partido Comunista, hacía un llamado a la sociedad nacional, exhortándola a iniciar una renovación radical: caída de las oligarquías y los "imperialismos extranjeros, que nos explotan y dividen", basta con las farsas electorales y la opresión de los trabajadores; entre otros también, basta con "los sociólogos, que trabajan por encargo y son cómplices de la élite política; y ante todo, basta con los latifundios y el "régimen feudal de la propiedad de la tierra" (texto en Alves Filho 1999:395s.). Es un análisis lleno de espíritu de lucha de clases, que concuerda de modo sorprendente con el discurso populista del gobernante Gétulio Vargas (1930-1945 y 1951-1954), quien también se apoyaba en una nueva (aunque por él criticada) clase trabajadora y una clase media urbana, y que comenzaba a asentar las bases para la transición de la sociedad agraria hacia la sociedad industrial.<sup>13</sup>

También Velloso (1998b:57) ve esta falla de construcción de la sociedad brasileña en la transición de las formas coloniales y casi-feudales hacia el Estado moderno. Afirma que "la falta de un papel relevante de la población pobre en el proyecto del desarrollo de la independencia y del imperio" es la "primera tradición cultural" que es preciso superar. Francisco de Oliveira (2000) opina que la desgracia

---

<sup>12</sup> Prestes se conoce en Alemania en otro contexto, por su relación con Olga Benario, nacida en Munich, que trabajó en Moscú y Brasil como agente de la Internacional Comunista y fue entregada por Vargas a la Alemania Nacional Socialista, donde fue asesinada en el campo de concentración de Ravensbrück; Vea Fernando Morais, *Olga. Das Leben einer mutigen Frau*, Colonia: Bolksblatt-Verlag (ed.), 1989.

<sup>13</sup> Como ningún otro político brasileño, Vargas tuvo gran influencia en su época; vea p.ej. Skidmore 1967. Mediante un golpe de estado introdujo en 1937 un régimen de tipo fascista.

y el mal residen en el trabajo esclavo como base de la sociedad: "por este motivo existe en todas partes el desprecio y los prejuicios en contra del trabajo. Esto ha marcado a toda la sociedad. En Brasil nunca ha existido una democratización real; todos los cambios sociales han sucedido por iniciativa de las élites". Con sus conjeturas referentes a la "herencia ibérica" Oliveira se mueve en la tradición de toda una generación de intelectuales brasileños (Klinger 1990; vea arriba en relación a J. Nabuco).

La recepción y divulgación de ideas europeas progresistas ya había sido sorprendentemente amplia antes de la independencia, pero eran ideas difundidas en un ambiente enemigo del cambio, "fuera de lugar" (Schwarz 1977), populares entre los intelectuales de una pequeña capa elitaria, que no podían desplegar ningún tipo de influencias.<sup>14</sup> Así se explica que "una élite de esclaveros llevara un curso paternalista y liberal" (Demand 1994:195) y pretendiera llegar a una "des-socialización de la república" (E. P. do Nascimento, según Demand, *ibid.*). Esta "des-socialización" abarca ante todo el sector público, donde la corrupción y la criminalidad han aumentado tanto como la ineficiencia y la irracionalidad de procesos legales y burocráticos. El sueño weberiano de la racionalización y la "desmistificación del mundo" permanecieron en el Brasil fuera de la realidad histórica y social-estructural (Demand 1994a)<sup>15</sup>. "Teóricamente se identificó una modernización conservadora y ésta se instaló en la práctica, sin considerar los grupos, partidos, gremios etc. involucrados en este proceso ni sus intereses" (*ibid.*:269).

A esto también corresponde el papel decisivo de Vargas en la constitución de una clase obrera urbana e incluso de sus sindicatos (Füchtner 1972), igualmente el de los militares, que más tarde asumieron el poder en el país, disolviendo todas las agrupaciones políticas e imponiendo un partido de gobierno y un partido de oposición. La "revolución desde arriba" de Gétulio Vargas, además de la modernización, fue la base para el futuro desarrollo industrial: fierro, hierro y petróleo (Wirth 1970), también dio comienzo a una industria automovilística (Gattás 1981).

---

<sup>14</sup> Así como el teatro de la ciudad de Manaus, expresión simbólica de una mimesis de este tipo, que se encuentra "aislado en un paraje" (Altvater 1987:13/14) y depende de un desarrollo fuera de su propio ámbito.

<sup>15</sup> La recepción de la obra de Max Weber, que se observa desde los años 50 en el Brasil, es correspondientemente contradictoria y fraccionada.

## **Perspectivas**

He partido de la idea de modernización de Velloso y con ello de la concepción vigente para el actual gobierno brasileño de los tres "proyectos estratégicos", en los que el país necesariamente debe hacer progresos rápidos para llegar a ser capaz de competir a nivel internacional. No he enfocado el importante aspecto ecológico (comp. Mertins y Endlicher 1995). Después de la Conferencia del Medio Ambiente en Río de Janeiro (1992), también en el Brasil se comenzó a discutir cada vez más sobre la sustentabilidad y el desarrollo, y así también fueron adquiriendo mayor auge las ONGs (organizaciones no gubernamentales) (vea por ejemplo Leroy et al. 1997). Yo, por cierto, me he limitado a los requisitos socioculturales y he tratado de describir sus condiciones históricas y social-estructurales básicas. En este contexto presento la Reforma de Estado y de la administración pública enunciada por el Ministerio de Planeamiento y por otras instituciones como condición previa básica para un desarrollo con perspectivas en el futuro. Aquí se perfilan tres ámbitos, para los que planteo brevemente las eventuales perspectivas de desarrollo.

### **Perspectivas I: Modernización de la economía y la sociedad**

Por los enormes progresos en la modernización de la industria durante la dictadura militar, el ministro João Sayad aún en 1986 había afirmado convencido que la substitución de las importaciones (Tavares 1973, Fajnzylber 1983) por cierto había causado un gran endeudamiento externo, "pero nos había aportado un parque industrial capaz de competir bajo condiciones internacionales" (Velloso 1986:328). Celso Furtado (1999:17) aún hoy opina, que el modelo de la substitución de importaciones todavía "estaba muy lejos de haber agotado sus posibilidades como motor de crecimiento". Pero después del optimismo en cuanto a un desarrollo sólido y estable a largo plazo sin mayor endeudamiento y con un crecimiento económico anual del 6 al 8 % (ibid.:344, 473) siguieron una hiperinflación y - a pesar de la estabilización monetaria por el Plano Real (1994) - los problemas de la adaptación de la estructura financiera e industrial del país a las condiciones de la globalización (Sangmeister 1994, Calcagnotto y Fritz 1996, IPEA 1997). Después de las quejas y lamentaciones por la década perdida

de los años ochenta, ahora también se habla de los años 90 como años perdidos (Meyer-Stamer 2000:1).

Según las cifras recogidas en el Human Development Report (UNDP 1999), los datos básicos no son muy alentadores (comp. nota No. 2): endeudamiento exterior 240 mil millones de US\$; PNB per cápita en el 70. y 81. lugar (GNP/PPP) de la escala mundial; Human Development Index (HDI) en el 74. lugar (UNDP 2000). Entre 1980 y 1998, los ingresos privados per cápita crecieron sólo alrededor del 0,7% , cifra corregida de distribución alrededor del 0,3% (Banco Mundial, World Development Report 2000/2001). También en todos los otros índices del desarrollo social, el país se encuentra según el UNDP en ámbitos muy por debajo de su fuerza económica e importancia internacional. La relación de ingresos del 20% de la población más pobre con el 20% de la más rica en el Brasil es de 1:32,1, una situación tan mala como en ningún otro estado del mundo captado en las estadísticas del UNDP y sólo comparable con pequeños países como Panamá (19,9), Guatemala (30,0) y Guinea Bissau (28,1) (UNDP 1999:146). En el Corruption Perception Index de Transparency International el Brasil se encuentra en el 45. lugar de 99 países, en el mismo rango que Malawi, Marruecos y Zimbabwe y peor que todos los países de Europa occidental (Italia está en el 38. lugar). En el World Competitiveness Index del International Institute for Management Development en Lausanne el Brasil se encuentra a comienzos del año 2000 en el 34. lugar de 47 países analizados, no lejos de Italia (30. lugar), China (31), Grecia (32), Tailandia (33) Eslovenia (35) y México (36).

Los éxitos económicos de la modernización no tuvieron como consecuencia una disminución de la pobreza. En los años 80 los progresos sociales aún estaban en peligro por la crisis de endeudamiento (Altvater 1987), ahora, los progresos que podrían lograrse mediante el crecimiento, se sacrifican buscando la adaptación a la competitividad global ("Standort Brasilien"). Ante todo la situación en el mercado del trabajo es deficiente y no mejora. A la desocupación y subocupación tradicional se suman ahora las consecuencias de la reestructuración del sector moderno, en el que se crean sólo pocos lugares de trabajo y se producen constantemente despidos a gran escala. En São Paulo, por ejemplo, el volumen de trabajo efectuado ha disminuido dramáticamente (Meyer-Stamer 2000:14ss.); ahora existe "una desocupación creciente, donde antes había dinámica industrial" (ibid.:15). Y no hay un "segundo mercado laboral" ni la sociedad civil funciona como categoría mitigante (comp. Beck 1999), porque

prácticamente no existe la tradición de una clase media comprometida en acciones sociales ni la colaboración entre el Estado y la sociedad civil (Gonçalves 1996).

El Brasil no es un Estado social, porque objetivamente no cumple ni la previsión más mínima para la existencia de sus ciudadanos (salud, educación, prestaciones equivalentes de ingresos y otras) o sólo la cumple selectivamente, y porque los ciudadanos tampoco le atribuyen, o no le atribuyen predominantemente este papel. En cambio generalmente predominan las interpretaciones quizás subjetivas del Estado parasitario y del Estado capaz de reprimir y dispuesto a la represión.

Cuando el Estado no tiene la voluntad o no está en condiciones de ofrecer garantías sociales a una parte importante de su población, esto conduce - a nivel individual y colectivo - a otras formas de previsión para velar por la vida, en las que el Estado prácticamente no juega ningún papel, a no ser que pueda ser usado por los funcionarios públicos para sus propios fines. Más que en los países industriales, las estrategias individuales tienden entonces a substraerse de la "comunidad solidaria y del pacto generacional" y - concretamente - a cumplir con la obligación de pagar las contribuciones del sistema de seguridad social, y con esta actitud empujan al Estado cada vez más a una categoría residual minimalista, donde formal y organizatoriamente sigue existiendo la reivindicación del Estado social, pero en la realidad ya no puede corresponder a este postulado.

Un desarrollo tal también se opone a la visión de que el crecimiento económico conduce a una participación más amplia de diferentes capas sociales en las obligaciones sociales, por ejemplo, pagando como imponente en los sistemas de seguridad social y como contribuyente, poniendo recursos a disposición del Estado. A cambio se comprueba que la economía y el mercado laboral están cada vez más fragmentados e informales (comp. Meyer-Stamer 2000:16s.). A esto corresponde lo que opina Beck (1999), cuando dice (sin investigar mayormente la realidad brasileña), que en el Brasil se puede observar actualmente el futuro del sistema laboral europeo: retiro de la "sociedad del trabajo" y del Estado, y también, retiro de los sistemas mutualistas y privados de la seguridad social como las cajas de pensiones de orfandad y los montepíos de viudez, cajas de jubilación profesional, previsión social profesional etc. En marzo de

2000 el Ministerio del Trabajo informaba que existía el plan de crear un riguroso sistema de control para llevar a 600.000 "informales" del trabajo clandestino al mercado regular del trabajo (A Tarde, 18.3.2000), aunque las medidas propuestas para ello parezcan absolutamente poco apropiadas.

Los pobres están prácticamente excluidos de la sociedad. Si la participación social en los sistemas funcionalmente diferenciados significa "poder participar en todos los sistemas operacionales" (Luhmann 1997:625), entonces la pobreza es "la manera más efectiva de impedir esta participación" (Mascareño 2001:223). "La pobreza (...) no sólo presupone la exclusión económica, sino también falta de influencia política, exclusión del sistema de salud, del sistema de educación y de los medios de comunicación. Las medidas socialpolíticas se establecen para reservarse una salida para la integración social" (ibidem).

## **Perspectivas II: el Estado**

Uno de los problemas básicos del país es lo que Raymundo Faoro (1976) denominaba ya en 1957 "la capa burocrática", que él caracteriza de un modo muy similar a lo que en Elsenhans (1981) figura como la "clase estatal" (1981). La increíble eficacia y fuerza de resistencia de las estructuras políticas en contra de todos los intentos de reforma reflejan y expresan la coherencia de los intereses involucrados. "Grupos estratégicos" (Evers y Schiel 1988) en la política, en los ámbitos de la justicia y los círculos militares saben ampliar sus privilegios ("oportunidades de apropiación") y defenderlos en contra de todos los intereses públicos y civiles de la sociedad. Las causas probablemente residan en las flaquezas institucionales, la falta de cultura democrática, en la separación insuficiente de los poderes, en el sistema jurídico, el personalismo y el clientelismo (Gay 1998, Banck 1998) o en el sistema político inestable; en el Brasil no faltan las discusiones públicas y las comisiones parlamentarias de investigación en relación a situaciones precarias y escándalos. La corrupción a gran escala, desde la cumbre política y administrativa máxima hasta las prefecturas en comunas rurales, el engaño electoral e incluso los asesinatos políticos o las violaciones masivas de los derechos humanos son acontecimientos diarios y la persecución policial o judicial de estos delitos es más bien la excepción (vea p.ej., Dimenstein 1996).

En las negociaciones que llevaron a la Constitución de 1988, especialmente los funcionarios públicos (además del sector agrario) pudieron defender y mantener sus privilegios, lo que se considera un factor importante de limitación del margen político para promover y aprobar reformas (Bevilaqua y Werneck 2000). En la discusión pública, ante todo entre las capas afectadas, se insiste mucho - ya desde hace una década - en la necesidad de reformas básicas en todos los niveles de la administración, reformas que se consideran un desafío prioritario de la planificación política (IPEA 1997, Nóbrega 2000). Las reformas e incluso tan sólo la corrección de situaciones irregulares equívocas insoportables siempre se vuelven a sacrificar a compromisos políticos. También hoy en día existen dificultades políticas enormes para aprobar y llevar a la práctica reformas estructurales (Meyer-Stamer 2000:25s.).

?Es que el Brasil, al lograr su independencia, ya había alcanzado el status de nación, o quizás aún antes, o sigue siendo "una nación en formación (Nolasco 1997), así como era y sigue siendo "un país del futuro" (Zweig 1941/1981), sin que los contornos de este futuro se hagan más nítidos? La exclusión de grandes partes de la población es sin duda uno de los obstáculos más grandes en el camino hacia un Estado "moderno" capaz de enfrentar el futuro.

### **Perspectivas III: progreso técnico**

Un criterio importante para la capacidad de enfrentar el futuro y sus problemas es el dominio de las tecnologías modernas. Si Velloso en 1986 aún creía que el país, en la fase de modernización de 1974 hasta 1983 en verdad *"no había perdido el último tren a París"*, aunque realmente hubiera sido la última oportunidad de vencer la dependencia de las importaciones y crear una estructura industrial coherente propia (1986:344s.), entonces esta perspectiva, a más tardar con la progresiva liberalización y la apertura global, vuelve a ser un desafío o también algo incierto y cuestionable. En el tiempo del "milagro económico" de la dictadura militar, las multinacionales en el Brasil habían desarrollado modelos propios de automóviles, subrayando con mucho orgullo el porcentaje de las piezas nacionales de un vehículo fabricado en el Brasil; actualmente, en cambio, la producción automovilística - en el curso de la globalización - probablemente esté definitivamente muy lejos de cualquiera

"autarquía", lo que tiene como consecuencia que nuevamente se estén importando cada vez más precisamente las piezas de mayor valor tecnológico (ante todo, electrónica). Con esto, la esperanza de llegar a estar en condiciones de producirlas alguna vez en el país mismo se ha vuelto a desvanecer.

En las estadísticas de exportación del Brasil figuran, en los primeros lugares, las piezas y los accesorios de automóviles, los coches turismos, motores de combustión y aviones. Pero en total y en comparación con otros países emergentes aparecen menos industrias de desarrollo. Los productos de elaboración tecnológica intensiva van perdiendo terreno.

Después del sector automovilístico y otras ramas de la producción, se fue persiguiendo una política de fomento y desarrollo de una industria, (especial- y sistemáticamente en la informática), en lo posible, independiente de las importaciones, haciendo controles estrictos del comercio exterior y erigiendo una "reserva de mercado". El sector protegido de la competencia extranjera al comienzo alcanzó altas tasas de crecimiento, pero posteriormente y frente al acelerado desarrollo internacional fue pasando a segundo plano (Altvater 1987, Meyer-Stamer 1988) y desde comienzos de los años 90 - por la creciente liberalización de las relaciones económicas exteriores - se ha vuelto prácticamente obsoleto. No obstante, German (1999, 2000) subraya el número relativamente alto de especialistas de computación y considerables exportaciones de software, siendo el Brasil el primero de la región y teniendo, incluso a nivel mundial, bastante buenos resultados. En materia de aparatos bancarios automáticos el Brasil lleva una ventaja considerable ya desde aproximadamente veinte años.

El sector de las comunicaciones, tradicionalmente en manos del Estado, era anticuado y corrupto. El abastecimiento con teléfonos aún hoy en día sigue siendo muy insuficiente en Brasil y, en comparación internacional, extremadamente caro e inseguro, situación que - a pesar de las grandes privatizaciones - no ha cambiado nada hasta el momento. El celular está muy difundido entre la gente de clase media y tiene el valor de un símbolo de categoría social. La masa del pueblo y amplios sectores del interior del país, por su escasa fuerza de compra y la falta de infraestructura, no tienen acceso a las conexiones telefónicas privadas, un desarrollo, que con la creciente modernización, incluso parece más bien aumentar que disminuir (Eßer 2000). German

(1999:36) divide a la población en una "capa superior online y un proletariado offline". En comparación mundial, sin embargo, el país se encuentra en el octavo lugar de la frecuencia de los usuarios del internet. German (ibid.) constata "una creatividad impresionante y una gran capacidad de innovación de esta élite de información"; dicen que en las elecciones de 1998, el 59,7% de los votos ya fue entregado en las "urnas electrónicas" instaladas en esa oportunidad. También es posible hacer la declaración de impuestos por el internet. El gobierno ha elaborado innumerables programas de promoción (German 1999, 2000), y German (ibid.) llega a la conclusión "que el Brasil ... dispone de las mejores condiciones para conectarse con éxito a la sociedad global de informaciones".

### **Conclusiones**

Ni la emancipación de las garras de la retrógrada potencia colonial portuguesa y la definición de una imagen cultural propia, independiente de modelos europeos, en los años 20 y 30 del siglo XX, ni los esfuerzos de modernización de los militares y los tecnócratas a partir de 1964 y tampoco el "milagro económicos" brasileño depararon al país el decisivo "take off" que se esperaba. También la creciente liberalización económica y adaptación a las condiciones del mercado global de los años 90 ha logrado progresos sólo muy limitados hasta el momento. La convicción expuesta al comienzo de que es necesario no escatimar esfuerzos para lograr un nuevo despegue, si el país no quiere llegar a ser un fenómeno marginal en el juego global de las potencias mundiales, en verdad muestra algunos éxitos en ciertas áreas, pero la carga del atraso social a igual que la incapacidad del Estado para llevar adelante determinadas reformas impiden fuertemente este desarrollo.

Es probable que el actual presidente de Estado Fernando Henrique Cardoso tuviera razón, cuando - aún estimado e insultado como intelectual de izquierda - contraponía el pensamiento elitario tecnocrático a la visión de la creación de una sociedad industrial de masas y presentaba su convencimiento de que es "ajeno a la realidad suponer que el desarrollo capitalista solucionará los problemas básicos de la mayoría de la población" (Cardoso y Faletto 1976:226; comp. también Landes 1998:12s.). ¿Es posible que también él, el ex sociólogo de izquierda de la dependencia, "deje solamente huellas de palabras sin consecuencias" (Faoro

1976:740)? Según noticias del diario (A Tarde 25.5.2000), Cardoso está preparando un "Plan Nacional de Seguridad" para enfrentar la creciente violencia y anarquía en el país.

## **Literatura**

**Almeida**, Miguel Vale de, Comemorar o futuro, en: Público, 22.4.2000

**Altvater**, Elmar, Sachzwang Weltmarkt. Verschuldungskrise, blockierte Industrialisierung, ökologische Gefährdung - der Fall Brasilien, Hamburgo: VSA, 1987

**Alves Filho**, Ivan, Brasil. 500 anos em documentos, Río de Janeiro: Mauad, 1999

**Araújo**, Joel Zito, A negação do Brasil. Identidade racial e estereótipos sobre o negro na história da telenovela brasileira, Diss. Escola de Comunicação e Artes da Universidade de São Paulo, 1999

**Augel**, Moema Parente, Izabel versus Zumbi: Der 13. Mai aus der Sicht afrobrasilianischer Dichter, en: Literaturnachrichten Afrika, Asien, Lateinamerika, No. 18, junio 1988, p. 25-27

**Banck**, Geert A., Personalism in the Brazilian Body Politic: Political rallies and public ceremonies in the era of mass democracy, en: European Review of Latin American and Caribbean Studies, tomo 65, 1998, p. 25-43

**Beck**, Ulrich, Schöne neue Arbeitswelt. Vision: Weltbürgergesellschaft, Francoforte s.M. y Nueva York: Campus, 1999

**Bennholdt-Thomsen**, Veronika, Eine feministische Kritik an Norbert Elias' Zivilisationstheorie, en: Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis 8(13), 1985, p. 23-36

**Bevilaqua**, Alfonso S. y Rogério L.F. Werneck, Demora de las reformas del sector público: tensiones tras la estabilización en Brasil, en: Banco Interamericano de Desarrollo (ed.), ¿Cómo armar el rompecabezas fiscal? Nuevos indicadores de sostenibilidad, Washington: IADB, 2000, p. 85-138

**Brandão**, Maria de Azevedo, Thales de Azevedo. Dados de uma assinatura, Salvador: ABA, 1993

**Briesemeister**, Dietrich, Gerd Kohlhepp y otros, Brasilien heute. Politik, Wirtschaft, Kultur, Francoforte s.M.: Vervuert, 1994

**Bröckelmann-Simon**, Martin, Landlose in Brasilien. Entstehungsbedingungen, Dynamik, Demokratisierungspotential der brasilianischen Landlosenbewegung, Mettingen: Brasilienkunde, 1994 (Aspekte der Brasilienkunde, 15)

**Calcagnotto**, Gilberto y Barbara Fritz (ed.), Inflation und Stabilisierung in Brasilien. Probleme einer Gesellschaft im

Wandel, Francoforte s.M.: Vervuert, 1996

**Cardoso**, Fernando Henrique y Enzo Faletto, Abhängigkeit und Entwicklung in Lateinamerika, Francoforte s.M.: Suhrkamp, 1976

**Carvalho**, José Murilo de, Os bestializados. O Rio de Janeiro e a República que não foi, São Paulo: Companhia das Letras, 1987

**Daus**, Ronald, Die Erfindung des Kolonialismus, Wuppertal: Hammer, 1983

**Demand**, Peter, Die gesellschaftswissenschaftliche Diskussion in Brasilien nach dem II. Weltkrieg, en: idem y Joachim Hubbert, Lateinamerika auf seinem langen Weg in die Selbständigkeit. Europäische Perspektiven in lateinamerikanischer Befreiungsphilosophie, Bochum: Dr. N. Brockmeyer, 1994, p. 184-224

**Demand**, Peter (1994a), Der Traum der 'Rationalisierung' im Aufbruch der Gesellschaft. Die Rezeption Max Webers in Brasilien, en: idem y Joachim Hubbert, Lateinamerika auf seinem langen Weg in die Selbständigkeit. Europäische Perspektiven in lateinamerikanischer Befreiungsphilosophie, Bochum: Dr. N. Brockmeyer, 1994, p. 260-296

**Demand**, Peter y Joachim Hubbert, Lateinamerika auf seinem langen Weg in die Selbständigkeit. Europäische Perspektiven in Lateinamerikanischer Befreiungsphilosophie, Bochum: Dr. N. Brockmeyer, 1994

**Dimenstein**, Gilbert, Democracia em pedaços. Direitos humanos no Brasil, São Paulo: Companhia das Letras, 1996

**Elsenhans**, Hartmut, Abhängiger Kapitalismus oder bürokratische Entwicklungsgesellschaft, Francoforte/Nueva York, 1981

**Enders**, Armelle, Le lusotropicalisme, théorie d'exportation. Gilberto Freyre en son pays, en: Lusotopie 1997, París: Karthala, 1997, p. 201-210

**Eßer**, Torsten, Digitaler Kolonialismus. Die zweite Conquista Brasiliens, manuscrito, 2000

**Estado de São Paulo**, Diario, São Paulo

**Evers**, Hans-Dieter, Epistemic cultures: Towards a new sociology of knowledge, Bielefeld 2000 (Documento de Trabajo 330 del Centro de Investigaciones Sociología del Desarrollo)

**Evers**, Hans-Dieter, Globalisierung der Wissensgesellschaft. Ansätze einer neuen Entwicklungstheorie, Bielefeld 1999 (Documento de trabajo 310 del Centro de Investigaciones

Sociología del Desarrollo)

**Evers**, Hans-Dieter y Tilman Schiel, Strategische Gruppen. Vergleichende Studien zu Staat, Bürokratie und Klassenbildung in der Dritten Welt, Berlin: Dietrich Reimer, 1988

**Fajnzlyber**, Fernando, América Latina. La industrialización trunca de América Latina, México DF: Nueva Imagen, 1983

**Faoro**, Raymundo, Os donos do poder. Formação do patronato político brasileiro, tomo 2, 3ª edición, Porto Alegre: Globo, 1976

**Farhat**, Emil, O país dos coitadinhos. Algumas idéias sobre o Brasil, São Paulo: Ed. Nacional, 1966

**Freyre**, Gilberto, Casa-grande & senzala. Formação da família brasileira sob o regimen de economia patriarcal, Rio de Janeiro: Maia & Schmidt, 1933; alemán: Herrenhaus und Sklavenhütte: ein Bild der brasilianischen Gesellschaft, Stuttgart: Klett-Cotta, 1982

**Füchtner**, Hans, Die brasilianischen Arbeitergewerkschaften, ihre Organisation und ihre politische Funktion, Frankfurt s.M.: Suhrkamp, 1972

**Furtado**, Celso, O longo amanhecer. Reflexões sobre a formação do Brasil, 2ª edición, Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1999

**Gagliardi**, José Mauro, O indígena e a República, São Paulo: Hucitec, USP, SEC, 1989

**Galvão**, Walnice Nogueira, Os Sertões von Euclides da Cunha für Ausländer, en: Mechthild Strausfeld (ed.), Brasilianische Literatur, Frankfurt s.M.: Suhrkamp, 1984

**Gattás**, Ramires, A indústria automobilística e a 2ª revolução industrial no Brasil. Origens e perspectivas, São Paulo: Prelo, 1981

**Gay**, Robert, Rethinking clientelism: Demands, discourses and practices in contemporary Brazil, en: European Review of Latin American and Caribbean Studies, tomo 65, 1998, p. 7-24

**German**, Christiano, Brasiliens Platz im Global Village, en: Tópicos, Bonn: Deutsch-Brasilianische Gesellschaft, No. 38 (2)/1999, p. 34-37

**German**, Christiano, O caminho do Brasil rumo à era da informática, São Paulo: Fundação Konrad Adenauer, 2000; original alemán: Der Weg Brasiliens in das Informationszeitalter

**Gonçalves**, Hebe Signorini (ed.), Organizações não governamentais. Solução ou problema, São Paulo: Estação Liberdade, 1996

**Gundlach**, Erich y Peter Nunnenkamp, Aufholprozesse oder Abkopplungstendenzen? Entwicklungsländer im Zeitalter der Globalisierung, Berlin: Duncker & Humblot, 1996, p. 87-112

**IBGE** - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (ed.), Síntese de indicadores sociais, 1999, cit. por el diario A tarde, Salvador, 29.4.2000 (<http://jornal.atarde.com.br>)

**IPEA** - Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, O Brasil na virada do milênio: Trajetória do crescimento e desafios do desenvolvimento, 2 tomos, Brasília: IPEA, 1997

**Jaguaribe**, Helio, Nelson do Valle e Silva entre otros, Brasil. Reforma ou caos, Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1989

**Kahn**, Herman y Anthony J. Wiener, Ihr werdet es erleben. Voraussagen der Wissenschaft bis zum Jahr 2000, Viena: Fritz Molden, 1968

**Klinger**, Verena, Die brasilianische Kultur: Suche nach einer nationalen Identität. Diplomarbeit Heidelberg: Institut für Übersetzer und Dolmetscher, 1990

**Landes**, David S., The wealth and poverty of nations, Nueva York: Norton, 1998

**Leeds**, Anthony, Thales de Azevedo's influence on Brazilian studies by North-Americans: a personal note, en: Universitas. Revista de Cultura da Universidade Federal da Bahia, tomo 6/7, 1970, p. 21-27

**Leroy**, Jean Pierre, Katia Drager Maia y Roberto Pereira Guinmarães (ed.), Fórum Brasileiro de ONGs e Movimentos Sociais para o Meio Ambiente e o Desenvolvimento. Brasil século XXI. Os caminhos da sustentabilidade cinco anos depois da Rio-92, Rio de Janeiro: FASE, 1997

**Luhmann**, Niklas, Die Gesellschaft der Gesellschaft, Francoforte: Suhrkamp, 1997

**Mascareño**, Aldo, Funktionale Differenzierung und Steuerungsprobleme in Lateinamerika. Entstehung, Entwicklung und Auflösung der konzentrisch orientierten Ordnung, 2001, tesis doctoral, Universidad de Bielefeld

**Mertins**, Günter y Wilfried Endlicher (ed.), Umwelt und Gesellschaft in Lateinamerika, Marburg: Marburger Geographische Gesellschaft, 1995

**Meyer-Stamer**, Jörg, Informatik in Brasilien. Politische Hintergründe, ökonomische Rationalität und Perspektiven im

lateinamerikanischen Kontext, Hamburg: Institut für Iberoamerika-Kunde, 1988 (Arbeitsunterlagen, Diskussionsbeiträge, No. 24)

**Meyer-Stamer**, Jörg, Über den Verlust von Dekaden und den Verlauf von Lernkurven. Wirtschaftlicher Strukturwandel und die Irrungen und Wirrungen der wirtschaftspolitischen Diskussion in Brasilien, Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz, 2000 (Ibero-Analysen, Heft 3)

**Nabuco**, Joaquim, Abolicionism, Chicago, 1977

**Nóbrega**, Mailson da, O Brasil em transformação, São Paulo: Gente 2000

**Nolasco**, Patricio, L'état de l'état-nation, en: Lusotopie 1997, Paris: Karthala, 1997, p. 107-123

**Novinsky**, Anita, Cristãos novos na Bahia, São Paulo: Perspectiva, 1972

**Oliveira**, Francisco de, Nossa ética pública é frouxa, en: Isto É online, 5 de mayo 2000

**Peres**, Fernando da Rocha, Crônica do encobrimento [etc.], Salvador: Égua Dor, 2000

**Pieterse**, Jan Nederveen, Globalisation as Hybridisation, en: International Sociology, tomo 9 (2), 1994, p. 161-184

**Público**, diario, Lisboa

**Ribeiro**, Darcy, Gilberto Freyre. Eine Einführung zu Casa Grande & Senzala, en: idem.; Unterentwicklung, Kultur und Zivilisation. Ungewöhnliche Versuche, traducido por Manfred Wöhlcke, Francoforte s.M.: Suhrkamp, 1980, p. 95-174

**Ribeiro**, João Ubaldo, Ao senhor Presidente, en: Estado de São Paulo, 25.10.1998, [http://www.geocities.com/College-Park/Quad/8357/carta\\_presidente](http://www.geocities.com/College-Park/Quad/8357/carta_presidente)

**Rostow**, Walt Whitman, Stadien wirtschaftlichen Wachstums. Eine Alternative zur marxistischen Entwicklungstheorie, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1960

**Sangmeister**, Hartmut, Zwischen Binnenmarkterschließung und Weltmarktorientierung: Probleme der brasilianischen Volkswirtschaft, en: Dietrich Briesemeister, Gerd Kohlhepp et al., 1994: 265-276

**Sarney**, José, 500 anos e olhe lá, en: Folha de São Paulo, 17.3.2000, p. 2

**Schwarz**, Roberto, Ao vencedor as batatas. Forma literária e

processo social nos inícios do romance brasileiro, São Paulo: Duas Cidades, 1977

**Silva**, Eduardo, Dom Obá II d'Africa, o princípio do povo, São Paulo: Comp. das Letras, 1997

**Simonsen**, Mário Henrique, Brasil 2002, 4<sup>a</sup> ed., Rio de Janeiro: APEC, 1974

**Skidmore**, Thomas E., Politics in Brazil, 1930-1964. An experiment in democracy, Londres etc.: Oxford University Press, 1967

**Suassuna**, Ariano, Racismo e capitalismo, en: Folha de S. Paulo, 7.3.2000, p. 2

**A Tarde**, diario, Salvador/Bahia

**Tavares**, Maria da Conceição, Da substituição de importações ao capitalismo financeiro, 2<sup>a</sup> ed., Rio de Janeiro: Zahar, 1973

**UNDP** - United Nations Development Programme, Human Development Report 1999, 2000, Nueva York: UNDP, 1999

**Veja**, diario, São Paulo

**Velloso**, João Paulo dos Reis (ed.), O Brasil e o mundo no limiar do novo século, 2 tomos, Rio de Janeiro: José Olympio, 1998

**Velloso**, João Paulo dos Reis (1998a), A crise mundial e o grande ciclo brasileiro de transformação no final do século, en: idem, O Brasil e o mundo, tomo 1, p. 7-31

**Velloso**, João Paulo dos Reis (1998b), O modelo de especializações avançadas: um projeto para o Brasil do século XXI, en: idem, O Brasil e o mundo, tomo I, P. 49-96

**Velloso**, João Paulo dos Reis O último trem para Paris. De Getúlio a Sarney: "milagres", choques e crises do Brasil moderno, Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1986

**Vianna**, Oliveira, Evolução do povo brasileiro, São Paulo: Companhia Editora Nacional, 2<sup>a</sup> ed., 1933, (Prólogo de 1941)

**Weltbank**, (Banco Mundial). World Development Report 2000/2001, Washington, D.C., 2001

**Wirth**, John D., The politics of Brazilian development: 1930-1954 / John D. Wirth - Stanford, Calif.: Stanford Univ. Press, 1970

**Zilly**, Berthold, Nachwort zu Euclides da Cunha, Krieg im Sertão, Francoforte s.M.: Suhrkamp, 1994

**Zweig**, Stefan, Brasilien: ein Land der Zukunft (1941),  
Francoforte s.M.: Insel-Verlag, 1981

Johannes Augel

Jugar en la Primera Liga. Planes y visiones de la política de gran potencia del Brasil

**Abstract**

Brasil no es "un país del futuro" recién desde que Stefan Zweig publicara su obra (1941). Desde la primera mitad del siglo XIX hay una discusión política y académica controvertida sobre diferentes concepciones del desarrollo, incluso sobre la capacidad de desarrollo del país y el papel de su herencia indígena, africana y europea. Con la tarea del modelo del desarrollo sustituyente de importaciones y la apertura neoliberal los jefes políticos máximos del país manifiestan decididamente su convicción de que un país con las dimensiones geográficas y demográficas del Brasil no tiene otra alternativa que "jugar en la Primera Liga" de las potencias mundiales. El artículo presenta líneas de desarrollo histórico y criterios social-estructurales y económicos para poder apreciar las probabilidades de éxito del país en esta empresa.